

da princesa

libre



ANDREA .

Érase una vez una princesa. Su padre, el rey quería dejar de reinar pero no tenía heredero. Le dijo a su hija que se casara pero ella no quería. La princesa le pidió a su criada mientras la estaba peinando un globo aerostático, suerte que al lado había una tienda de globos aerostáticos de segunda mano. La criada fue al día siguiente y le compró el globo a la princesa, pero nada más llegar al castillo le dijo que para que lo quería y ella le contestó: "Lo quiero para recorrer el mundo, porque no quiero que nadie me diga lo que tengo que hacer ¡Y menos casarme!". Dijo ella con energía.

La doncella fue a despedirla, el rey se enteró pero ella siguió su camino. Por el camino se encontró a un hombre que le dijo:

- ¿A dónde vas princesa? -
 - Voy a recorrer el mundo - Afirmó la princesa.
- Cuando respondió al hombre siguió su camino.

Pasó por bosques grandes, verdes y hermosos, playas cristalinas; pasó por muchos lugares que no conocía pues su padre, el rey la obligaba a permanecer los veinticuatro horas del día encerrada en su cuarto.

El aire lo llevó a una gran planada en medio del desierto y decidió parar a descansar ahí.

A lo lejos vio un pequeño pueblo y le pareció bien ir hasta allí a beber agua y alquilar una habitación en un hotel para pasar la noche.

Por la mañana se levantó y siguió su camino pero el globo reventó. La princesa se construyó una casa y se quedó a vivir en ese lugar.

¡Fin!